

Presentación del ***Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV-1726)***

Manuel Alvar Ezquerro

El *Tesoro* que estamos presentando hoy es un diccionario de diccionarios, una obra en la que se aúna la información contenida en los 145 repertorios que le sirven de fuente, y que nos han proporcionado una cantidad de materiales que nos han desbordado por todos los costados, tanto por las reproducciones que hemos ido allegando de la más diversa procedencia, como por su contenido. La sola enumeración de las bibliotecas de las que hemos consultado ejemplares daría fe de la labor detectivesca que hemos desplegado para dar con las piezas buscadas; entre ellas se cuentan la de Humanidades del CSIC, la Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, la de esta Casa, y otras muchas más.

Por lo que respecta al contenido, hemos recopilado en torno a un millón de entradas, que, en nuestra base de datos, representaban más de 630 000 registros. Tantas informaciones son, necesariamente, heterogéneas, por más que su denominador común sea el léxico. Ello es así porque el método seguido por cada autor en la confección de su repertorio era diferente, como diferentes eran los objetivos perseguidos por cada obra.

Aunque inicialmente deseábamos presentar por separado los distintos significados de las palabras, muy pronto vimos que no resultaba posible, pues no siempre los distinguían los lexicógrafos. Por ello, en nuestro *Tesoro* no separamos los significados, salvo cuando la estructura formal de las palabras nos lo permite, como sucede con algunos sustantivos que coinciden con adjetivos de diferente origen; y así son dos artículos distintos el adjetivo *malo/a* y *malo* ‘manzano’, o *nudo* que se registra aparte del adjetivo *nudo/a* ‘desnudo’, o *villancico* figura separado de *villancico/a*, diminutivo de *villano*.

Por otra parte, en este *Tesoro* se documenta una gran cantidad de variantes gráficas, pues representa 400 años de historia en los que la ortografía fue variando. Con el fin de facilitar las consultas, hemos agrupado en un solo artículo las variantes de cada voz, de modo que el lector tenga en un solo lugar toda la información disponible de una palabra, tanto de carácter formal como de contenido. De este modo, por ejemplo, las formas *açofaifa*, *açofayfa*, *açofeifa*, *açofeyfa*, *açufaifa*, *açufayfa*, *açufayza*, *açufeifa*, *açufeyfa*, *ajufayfa*, *alçofaifa*, *azofaifa*, *azofeifa*, *azufayfa*, *azufecifa*, *azufécifa* y *azuifeifa* se agrupan bajo *azufaifa*, forma que no se ha documentado, y, por otro lado, *aljujuba*, *iuiuba*, *iuiube*,

iujuba, jujuba, iuiuba, iuiube y iuiuue bajo *yuyuba*, que tampoco se ha documentado; este caso es ilustrativo pues *azufaifa* y *yuyuba* tienen un mismo origen, pero nos parecía ir demasiado lejos ponerlas en una entrada única, por lo que figuran en dos artículos distintos, con referencias cruzadas, para que quien acuda al interior de la obra no se encuentre nunca perdido y pueda llegar a los datos que busca. Además, y para que el lector tenga en un primer vistazo cuanta información pueda serle de utilidad, tras cada entrada se hacen constar las variantes documentadas.

En este mismo sentido, hemos agrupado bajo una sola entrada todas aquellas formas que coinciden semánticamente y que sólo varían por llevar o no prefijos, o porque estos varían, como, por ejemplo, *enlistar*, que aparece bajo *alistar*, o *bermejecer* y *embermejecer*, *betunar* y *embetunar*, *brear* y *embrear*, *pavesada* y *empavesada*, *herbecer* y *enherbecer*, registradas bajo las últimas, pero con las correspondientes remisiones para facilitar las búsquedas.

El sistema de referencias internas, por otro lado, es tanto más necesario por cuanto en no pocos diccionarios encontramos, en el interior de los artículos, voces diferentes a la tratada, relacionadas formal o semánticamente con ella, de las cuales también hemos dado cuenta en ese afán por ofrecer al lector todas las informaciones de carácter léxico que hay en el interior de nuestro *Tesoro*.

Merece una alusión el léxico científico-técnico de algunas obras, pues en muchas ocasiones esos tecnicismos no eran voces patrimoniales de nuestra lengua, y, además, tienen su correspondencia en español, forma bajo la que ofrecemos la información, entre otras razones porque es posible que existan para ella datos de interés en otros repertorios del *NTLE*. Por este motivo, también hemos conservado las formas cultas con reenvíos a las entradas vulgares, con el fin de que, de esa manera, haya testimonio de todo, y el lector no pierda noticias que pueden serle valiosas.

Hemos prescindido de los numerosos nombres propios que aparecen por casi todas las obras, bien sean de ciudades, plazas, puertas, ríos, montañas y otros accidentes geográficos, cuerpos celestes, signos del zodiaco, nombres de persona, divinidades, seres mitológicos, fiestas religiosas, etc., pues carecen de interés léxico. No obstante, hay algunos que se han mantenido por la lábil diferencia que puede plantear la distinción entre el uso común y el propio, como ocurre con *sol* y *luna*, sin duda nombres propios cuando se refieren al astro y nombres comunes en otras ocasiones. Igualmente, hemos conservado los nombres que, además del propio, pueden tener un uso común, o los que forman parte de expresiones fijadas, refranes o modismos (por ejemplo, *Castilla* y *León* está en *Castilla*

cuando se refiere al juego de cara y cruz, o *ir hecho un San Jorge en Jorge*, o *si pasares por Torote echa una piedra en el capote* está en *Torote*).

Por último, no quiero dejar de destacar que todas las informaciones se ofrecen por el orden cronológico de las fuentes (con una clave para cada una de ellas), de manera que, en cierto sentido, nuestro *Tesoro* es también un diccionario histórico, que viene a apoyar el que elabora la Real Academia Española.

El esfuerzo que hemos realizado ha sido grande, y los sinsabores se van olvidando con la contemplación del resultado final. Lo que hace más de quince años era un sueño que estaba en camino de ser realidad, hoy es una realidad que empieza a parecernos un sueño.